

Opinión Libre

Pongamos que hablo de Tussell

Morirse en España es adquirir de inmediato la categoría de buena persona, de excelente persona, aunque se haya sido un perfecto mamarracho o un mediocre. Hay mil ejemplos de esta faceta tan hispana, que nos define como pueblo: hablar bien de los muertos, aunque hayan sido auténticos necios o tuercebotas. Esta forma de pensar no es nueva: quizá esté más acusada por esa infección del pensamiento que se sufre en España por haber padecido una larguísima dictadura, de unos 40 años, la de Franco y sus alimañas, a las que habría que sumar las dictaduras de Primo de Rivera y Berenguer (somos el único país de Europa occidental con semejante infamia en su historia, en el siglo XX).

El pequeño párrafo inicial quiere ser la introducción a un personaje absurdamente encumbrado tras su fallecimiento, Javier Tussell. Y si aceptamos que el señor Tussell es la excelencia intelectual en Historia, tendremos que aceptar que los estudios de Historia e investigaciones en España dan risa o hacen llorar. Vamos a explicar porque se afirma lo que se afirma, con el riesgo de ser navajeados impiamente por los habituales de poner el cazo, hienas depredadoras de subvenciones oficiales, esté quien esté en el poder. Y son muchos esos carroñeros.

Tussell era catedrático de Historia Contemporánea en la UNED, colaborador habitual de diversas publicaciones –*El País* o *La aventura de la Historia*–, y ex director general del Patrimonio y de Bellas Artes, cuando la llamada Transición. Tras su fallecimiento, pudimos leer que Tussell había sido el artífice del regreso de *El Guernica* a España. Semejante afirmación es una necedad. *El Guernica*, encargo de la República española a Picasso, llegó a España (septiembre de 1981) por voluntad de Picasso: especificó que ese cuadro no se expusiera en España hasta que hubiera democracia. Tussell fue un simple gestor, políticamente muy correcto, eso sí.

La muerte de Tussell ha generado frases muy huecas y/o muy falsas del tipo: “uno de los más fecundos historiadores contemporáneos, un profesor que siempre destacó por su dinamismo arrollador y extraordinario” (Eloy Benito Ruano, secretario de la Academia de Historia, que parece definirle más como un atleta o futbolista dinámicamente arrollador que como un historiador serio).

Políticamente Javier Tussell estaba instalado en la derecha española civilizada (la derecha bruta y cainita es la de Aznar, Acebes, Zaplana, Mayor Oreja...). Fue concejal por Madrid (abril de 1979) desde donde saltó a director general del Patrimonio Artístico con los ministros Ricardo de la Cierva (otro historiador que tal baila), Íñigo Cavero y Soledad Becerril. Fue uno de los firmantes, en abril de 1995, del manifiesto *En defensa de la democracia*, contra Felipe González. Desde el 23 de diciembre de 1999, siempre arrimado a los poderosos, era patrono gubernamental del patronato de la Fundación Thyssen-Bornemisza y desde el 16 de noviembre de 2000 formaba parte del Comité de excelencia (?) de la Fundación Instituto de la Transición Española.

Si analizamos las obras de Tussell, comprobaremos que es más el ruido que las nueces, más la producción que la excelencia... y que poco o muy poco ha aportado a la Historia de España: nunca ha propuesto nada novedoso ni ha hecho aportaciones de interés. Algunas de sus obras son: *Sociología electoral de Madrid* (1969), *La segunda República en Madrid* (1970), *Las elecciones del Frente Popular en España* (1971), *La reforma de la Administración local en España* (1973), *Historia de la Democracia Cristiana en España* (1974), *La España del Siglo XX* (1975), (Premio Mundo de Ensayo, en 1975). Y del primer premio a otros muchos premios, poco justificables: *La oposición democrática al franquismo 1939-1962*, (Premio Espejo de España, 1977), *El caciquismo en Andalucía* (1976 con la que le dieron, en diciembre de 1977, el Premio Nacional de Literatura, modalidad de ensayo, y el Premio Menéndez Pelayo de Historia Española e Iberoamericana), *Franco y los católicos. La política interior en España entre 1945 y 1957* (1985), *Franco y Mussolini. La política española durante la segunda guerra mundial* (diciembre de 1985, en colaboración con su mujer), *La derecha española contemporánea* (1986, con Juan Avilés), *Radiografía de un golpe de Estado* (1987), *La España de Franco* (1989), *La dictadura de Franco* (1989), *Retrato de Mario Vargas Llosa* (1990), *Manuel Giménez Fernández: precursor de la democracia española* (1990, con José Calvo), *El secuestro de la democracia* (junio de 1990, con el periodista Justino Sinova), *Franco en la Guerra Civil, una biografía política* (1992, premio Comillas), *Maura y el regeneracionismo, una biografía política* (1993, premio Antonio Maura de Investigación Histórica), *Carrero. La eminencia gris del régimen de Franco* (1993), *Juan Carlos I* (1995), *Alfonso XIII, el rey polémico* (2001, en colaboración de su esposa), *Breve historia del siglo XX. Los momentos decisivos* (2001). En 1986 obtiene el Premio España, por *Hijos de sangre*. En 1997, el Premio de Ensayo Jovellanos, por *La revolución postdemocrática*. En 2002, es galardonado con el IX Premio Blanquerna.

Cantidad no es sinónimo de calidad. Javier Tussell fue un historiador poco importante, de poco calado, parecido al tibio Antonio Domínguez Ortiz: nunca hizo propuestas innovadoras, ni se distinguió por sus investigaciones históricas. Un ejemplo: atreverse a calificar al almirante Carrero Blanco, una de las peores alimañas del franquismo, como “eminencia gris del franquismo” denota su mediocridad. Carrero, Arias Navarro y toda esa camada no eran más que criminales.

Tipos del perfil de Tussell gustan al poder por su corrección política, por su nadería. Esa corrección y nadería tienen recompensa. El poder paga bien a los poco críticos, a los que no profundizan o analizan, a los tibios, a los sumisos.

Pablo Torres

Javier Tussell, historiador, falleció a los 59 años en Barcelona, el 8 de febrero del 2005.

Noticias Bibliográficas. Imprime: Compomaty, S.L.

Administración y Publicidad: Diego Martín. Teléfono 91 554 58 82.

Redacción: C/Pedro Barreda, 16. Patio D. 28039 Madrid. Teléfono y fax: 91 554 58 82.

ISSN 1578-3413. Correo electrónico: noticiasb@teleline.es. Internet: <http://www.noticiasbibliograficas.com>

Director: Pablo Torres Fernández. Redactores jefes: Pablo T. Guerrero y Ángel Martín.

Redacción: Miriam Martín, Gabriel Argumánez, Patricia Montero, Esteban Zapata, Hermógenes Ramos y Ana Torres Guerrero.

Noticias Bibliográficas no permite la reproducción total o parcial de sus contenidos, cuando se haga con fines comerciales. Y no comparte necesariamente ni se responsabiliza de los textos de sus colaboradores.